

**Informe de políticas:
La educación
durante la COVID-19
y después de ella**

AGOSTO DE 2020

Resumen

La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha provocado la mayor interrupción de la historia en los sistemas educativos, que ha afectado a casi 1.600 millones de alumnos en más de 190 países en todos los continentes. Los cierres de escuelas y otros centros de enseñanza han afectado al 94 % de los estudiantes de todo el mundo, una cifra que asciende al 99 % en países de ingreso bajo y mediano bajo.

La crisis está agravando las disparidades educativas preexistentes al reducir las oportunidades que tienen muchos de los niños, los jóvenes y los adultos más vulnerables (los habitantes de zonas pobres o rurales, las niñas, los refugiados, las personas con discapacidad y los desplazados forzados) para continuar con su aprendizaje. Las pérdidas en materia de aprendizaje también amenazan con extenderse más allá de la generación actual y echar por tierra los progresos realizados en los últimos decenios, en particular en apoyo del acceso de las niñas y las mujeres jóvenes a la educación y de su mantenimiento en el sistema educativo. Alrededor de 23,8 millones de niños y jóvenes (del nivel preescolar al postsecundario) adicionales podrían abandonar la escuela o no tener acceso a ella el año que viene a consecuencia solo de las repercusiones económicas de la pandemia.

De un modo similar, la interrupción de la educación ha tenido y seguirá teniendo efectos considerables en otros ámbitos además del

educativo. Los cierres de instituciones educativas dificultan la prestación de servicios esenciales a niños y comunidades, como el acceso a alimentos nutritivos, afectan a la capacidad de trabajar de muchos padres y aumentan los riesgos de violencia contra las mujeres y las niñas.

A medida que crece la presión fiscal y la asistencia para el desarrollo se ve sometida a tensiones, la financiación de la educación podría enfrentarse también a importantes problemas, lo que aumentaría los ingentes déficits de financiación en materia de educación existentes antes de la COVID-19. Para los países de ingreso bajo y mediano bajo, por ejemplo, ese déficit ha alcanzado la impactante suma de 148.000 millones de dólares estadounidenses anuales, una suma que podría incrementarse ahora en hasta un tercio.

Por otra parte, la crisis ha estimulado la innovación en el sector educativo. Se han aplicado enfoques innovadores en apoyo de la continuidad de la educación y la formación, recurriendo a la radio y la televisión y a materiales para llevar. Se han desarrollado soluciones educativas a distancia gracias a las rápidas respuestas de Gobiernos y asociados en todo el mundo en apoyo de la continuidad de la educación, como la Coalición Mundial para la Educación reunida por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). También se nos ha recordado la función esencial que desempeñan

los docentes y que los Gobiernos y otros asociados clave tienen un deber de diligencia permanente con el personal educativo.

Pero esos cambios también han puesto de manifiesto que el prometedor futuro del aprendizaje y los cambios acelerados en las formas de impartir una educación de calidad deben ser indisolubles del imperativo de no dejar a nadie atrás. Es cierto para los niños y los jóvenes que carecen de un entorno propicio o de recursos para acceder al aprendizaje. Es cierto para los profesionales educativos, que necesitan apoyo y mejor formación sobre nuevos métodos educativos. Por último, es cierto para la comunidad educativa en general, que incluye a las comunidades locales de las que depende la continuidad de la educación en tiempos de crisis y que son esenciales a fin de reconstruir para mejor.

La crisis provocada por la COVID-19 y la interrupción sin precedentes de la educación está lejos de haber terminado. Hasta 100 países tienen que anunciar aún una fecha de reapertura de las escuelas, y en todo el mundo Gobiernos, sindicatos, padres y niños están en la incertidumbre sobre la fecha y el modo en que se debe abordar la siguiente fase. Los países han empezado a planificar la reapertura de escuelas a nivel nacional, ya sea por niveles y dando prioridad a los cursos que se examinan al final del año académico o mediante aperturas localizadas en regiones con menos casos del virus. Sin embargo, debido a la continua virulencia del virus, la mayoría de los países encuestados en mayo y junio de 2020 aún tienen que decidir una fecha de reapertura. Esas decisiones tienen unas enormes implicaciones sociales y económicas y tendrán efectos duraderos en los docentes, los niños y los jóvenes, sus padres (especialmente las mujeres) y, de hecho, en las sociedades en su conjunto.

Recomendaciones

A fin de prevenir que la crisis en materia de aprendizaje se convierta en una catástrofe generacional es necesario que todas las partes adopten medidas urgentes.

La educación no solo es un derecho humano fundamental, sino que es un derecho habilitante con repercusiones directas en el ejercicio de todos los demás derechos humanos. Es un bien común global y un impulsor destacado para avanzar en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible en su condición de piedra angular de sociedades pacíficas justas, igualitarias e inclusivas. Cuando se derrumban los sistemas educativos no se pueden mantener sociedades prósperas y productivas ni la paz.

A fin de mitigar las consecuencias potencialmente devastadoras de la pandemia de COVID-19, se alienta a los Gobiernos y las partes interesadas a llevar a la práctica las siguientes respuestas en materia de políticas:

- **REDUCIR LA TRANSMISIÓN DEL VIRUS Y PLANIFICAR MINUCIOSAMENTE LA REAPERTURA DE LAS ESCUELAS:** La medida única más eficaz que pueden adoptar los países para acelerar la reapertura de escuelas e instituciones educativas es reducir la transmisión del virus para controlar los brotes nacionales o locales. Una vez hecho, para abordar el complejo problema de la reapertura es importante guiarse por los parámetros siguientes: garantizar la seguridad de todos; planificar una reapertura inclusiva; escuchar las opiniones de todas las partes implicadas; y coordinarse con agentes clave, incluida la comunidad sanitaria¹.

1 Las Naciones Unidas y otros asociados del ámbito educativo ofrecen orientaciones.

> PROTEGER LA FINANCIACIÓN DE LA EDUCACIÓN Y COORDINARSE PARA LOGRAR RESULTADOS: La pandemia ha empujado al mundo a la mayor recesión global que se recuerda, lo que tendrá efectos duraderos en las economías y las finanzas públicas. Las autoridades nacionales y la comunidad internacional deben proteger la financiación de la educación a través de las siguientes acciones: fortalecer la movilización de recursos internos, preservar la proporción del gasto destinado a la educación como prioridad fundamental y abordar las ineficiencias en el gasto en educación; reforzar la cooperación internacional para dar respuesta a la crisis de deuda; y proteger la asistencia oficial para el desarrollo destinada a la educación.

> CREAR SISTEMAS RESILIENTES DE EDUCACIÓN PARA LOGRAR UN DESARROLLO EQUITATIVO Y SOSTENIBLE: El fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas educativos permite a los países responder a los desafíos inmediatos que plantea una reapertura segura de las escuelas y los prepara para afrontar mejor futuras crisis. A este respecto, los Gobiernos podrían considerar las siguientes acciones: hacer hincapié en la equidad y la inclusión; reforzar las capacidades para

gestionar el riesgo en todos los niveles del sistema; asegurar una coordinación y un liderazgo robustos; e impulsar mecanismos de consulta y comunicación.

> REPENSAR LA EDUCACIÓN Y ACELERAR EL CAMBIO EN LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE: Los ingentes esfuerzos realizados en poco tiempo para responder a los impactos en los sistemas educativos nos recuerdan que el cambio es posible. Es necesario aprovechar la oportunidad para encontrar nuevas formas de afrontar la crisis en materia de aprendizaje y aportar un conjunto de soluciones que antes se consideraban difíciles o imposibles de poner en práctica. Las siguientes acciones pueden ser puntos de partida a la vanguardia de nuestros esfuerzos: centrarse en responder a las pérdidas en materia de aprendizaje y prevenir el abandono escolar, en particular en el caso de grupos marginados; proporcionar competencias para programas de empleabilidad; apoyar a la profesión docente y la preparación del profesorado; ampliar la definición del derecho a la educación para incluir la conectividad; eliminar obstáculos a la conectividad; reforzar los datos y el seguimiento del aprendizaje; y fortalecer la articulación y la flexibilidad entre niveles y tipos de educación y formación.

I. Efectos y repercusiones de la pandemia

EL MUNDO DE LA EDUCACIÓN ANTES DE LA COVID-19

Antes de la pandemia, el mundo se enfrentaba ya a ingentes desafíos para cumplir la promesa de lograr que la educación fuera un derecho humano básico. A pesar de haber logrado la matriculación casi universal en los primeros cursos en la mayoría de los países, había un número extraordinario de niños (más de 250 millones) sin escolarizar², y unos 800 millones de adultos eran analfabetos³.

Además, incluso para los alumnos escolarizados el aprendizaje no estaba ni mucho menos garantizado. Se calcula que en todo el mundo unos 387 millones de niños en edad escolar de primaria (el 56 %) carecían de aptitudes básicas de lectura⁴.

En cuanto a la financiación, el problema ya era abrumador antes de la COVID-19. Según una estimación de principios de 2020, el déficit de financiación para lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, relativo a una educación de calidad, en los países de ingreso bajo y mediano bajo alcanzaba la impactante suma de 148.000

millones de dólares anuales⁵. Se calcula que la crisis provocada por la COVID-19 aumentará ese déficit de financiación en hasta un tercio⁶.

CIERRES DE ESCUELAS E INTERRUPCIÓN DE LA EDUCACIÓN

La pandemia de COVID-19 ha provocado la mayor interrupción de la historia en la educación y tiene ya un efecto prácticamente universal en los alumnos y docentes de todo el mundo, desde escuelas preescolares a secundarias, instituciones de enseñanza y formación técnica y profesional, universidades, centros de educación de adultos y centros de desarrollo de aptitudes. A mediados de abril de 2020 el 94 % de los estudiantes de todo el mundo estaban afectados por la pandemia, lo que representaba 1.580 millones de niños y jóvenes, desde la educación preescolar hasta la educación superior, en 200 países.

La capacidad de responder a los cierres de escuelas varía drásticamente en función del nivel de desarrollo: por ejemplo, durante

2 258 millones en 2018, Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU), "Out-of-School Children and Youth", disponible en <http://uis.unesco.org/en/topic/out-school-children-and-youth>.

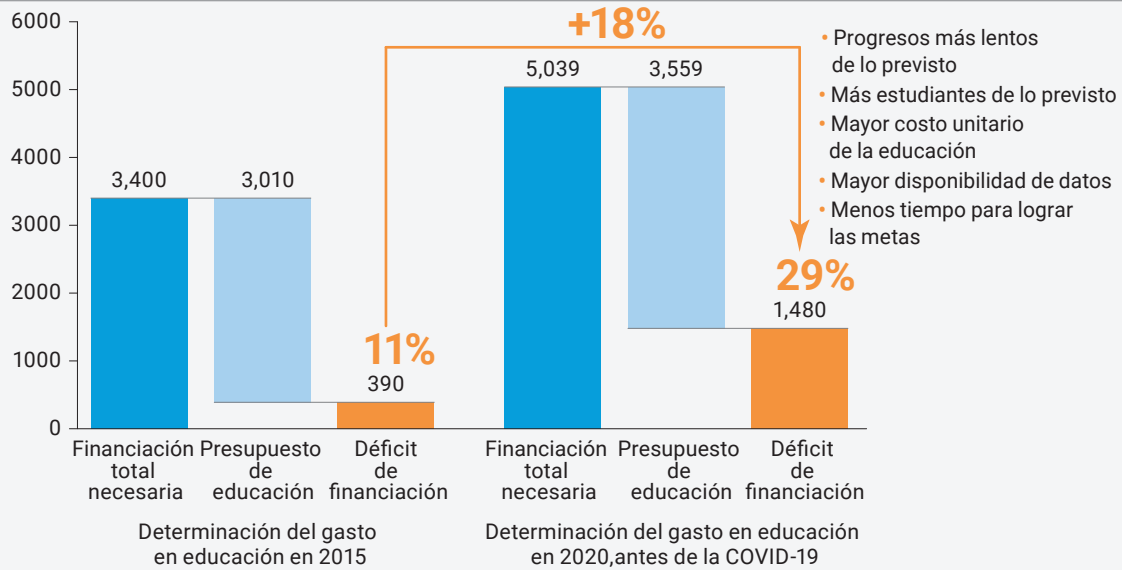
3 773 millones según los datos más recientes del IEU: <http://uis.unesco.org/en/topic/literacy>.

4 IEU, 2017, ficha informativa núm. 46. Se puede consultar en <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/fs46-more-than-half-children-not-learning-2017-sp.pdf>.

5 UNESCO (próxima publicación): "The impact of COVID-19 on the cost of achieving SDG 4", Informe GEM, documento de políticas núm. 42.

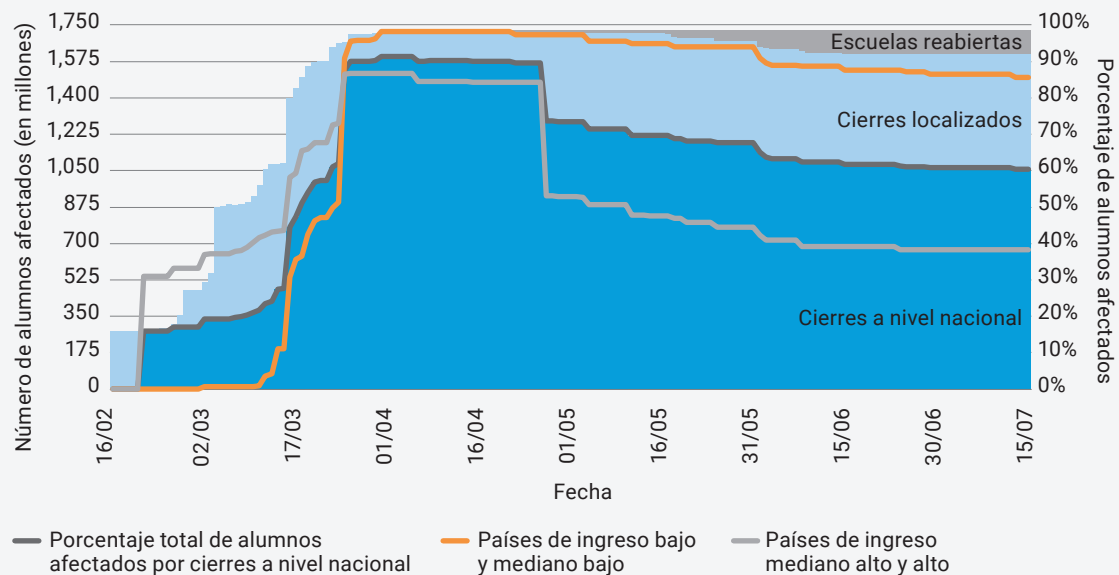
6 *Ibid.*

FIGURA 1: DÉFICIT DE FINANCIACIÓN ANTES DE LA COVID-19 PARA LOGRAR EL OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE 4
(en millones de dólares)



Fuente: UNESCO, Informe de seguimiento de la educación en el mundo (2020). New realities for education affected by COVID Cost predictions.

FIGURA 2: NÚMERO DE NIÑOS AFECTADOS POR CIERRES DE ESCUELAS EN EL MUNDO



Fuente: <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse> y cálculos de los autores.

el segundo trimestre de 2020, el 86 % de los niños en edad escolar de primaria estaban sin escolarizar en países de desarrollo humano bajo, frente a solo un 20 % en países con un desarrollo humano muy elevado ⁷.

En África, en particular en la región del Sahel, los cierres de escuelas a nivel nacional debido a la COVID-19 se produjeron en un momento en el que un número muy elevado de escuelas ya llevaban varios meses cerradas debido a situaciones de inseguridad grave, huelgas o peligros climáticos. La COVID-19 está empeorando la situación de la educación en África Subsahariana donde, antes de la pandemia, vivía el 47 % de los 258 millones de niños sin escolarizar en todo el mundo (el 30 % de los cuales a consecuencia de conflictos y emergencias) ⁸.

En los sistemas educativos más frágiles, esta interrupción del año académico tendrá un efecto desproporcionadamente negativo en los alumnos más vulnerables, aquellos que tienen unas condiciones limitadas para que la continuidad del aprendizaje en el hogar sea posible. La presencia de esos alumnos en el hogar también puede complicar la situación económica de los padres, que deben encontrar soluciones para cuidar de ellos o compensar la pérdida de las comidas en la escuela.

Crece la preocupación ante la posibilidad de que esos estudiantes no vuelvan nunca a la escuela si no reciben un apoyo adecuado ⁹. Esa situación agravaría aún más las disparidades preexistentes y amenaza con invertir los progresos realizados en la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 y otros Objetivos de Desarrollo Sostenible ¹⁰, así como con empeorar la crisis en materia de aprendizaje existente ¹¹ y erosionar la resiliencia social y económica de los refugiados y los desplazados ¹².

TODOS LOS NIVELES EDUCATIVOS Y FORMATIVOS ESTÁN AFECTADOS

Las interrupciones provocadas por la COVID-19 en la vida cotidiana han provocado que hasta 40 millones de niños en todo el mundo hayan perdido tiempo de enseñanza en su primer año de educación preescolar, un año fundamental ¹³. Por lo tanto, han perdido acceso a un entorno estimulante y enriquecedor, oportunidades de aprendizaje, interacción social y, en algunos casos, nutrición adecuada. Es probable que esa situación ponga en peligro su desarrollo saludable a largo plazo, especialmente en el caso de niños de familias pobres y desfavorecidas ¹⁴.

7 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *COVID-19 and Human Development: Assessing the Crisis, Envisioning the Recovery. 2020 Human Development Perspectives, 2020*, Nueva York: PNUD. Se puede consultar en <http://hdr.undp.org/en/hdp-covid>.

8 IEU, 2019, ficha informativa núm. 56. Se puede consultar en <http://uis.unesco.org/sites/default/files/documents/new-methodology-shows-258-million-children-adolescents-and-youth-are-out-school.pdf>.

9 En un reciente artículo de *The Economist* se relatan casos en los que, a raíz de la imposición de confinamientos y cuarentenas, se obliga a chicas jóvenes a casarse o quedarse embarazadas, lo que las pone en riesgo de no volver nunca a la escuela. Se puede consultar en <https://www.economist.com/international/2020/07/18/school-closures-in-poor-countries-could-be-devastating>.

10 Las interrupciones de servicios debidas al coronavirus amenazan con invertir los progresos realizados a lo largo de varios decenios a favor de los niños y las embarazadas en el ámbito de la lucha contra el VIH. UNICEF, "Children, HIV and AIDS". Se puede consultar en <https://data.unicef.org/resources/children-hiv-and-aids-how-will-progress-be-impacted-by-covid-19/>.

11 Antes de la pandemia, 258 millones de niños y jóvenes en edad escolar de primaria y secundaria estaban sin escolarizar y la baja calidad de la escolarización implicaba que muchos de los que estaban escolarizados aprendían demasiado poco. Banco Mundial, "Pandemia de COVID-19: Impacto en la educación y respuestas en materia de políticas". Se puede consultar en <https://www.bancomundial.org/es/topic/education/publication/the-covid19-pandemic-shocks-to-education-and-policy-responses>.

12 Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, "Reforzando la educación de los refugiados en crisis", 2019. Se puede consultar en <https://www.unhcr.org/steppingup/es/>.

13 UNICEF, "Childcare in a global crisis: the impact of COVID-19 on work and family life". Se puede consultar en <https://www.unicef-irc.org/article/2027-40-million-children-miss-out-on-early-education-in-critical-pre-school-year-due-to.html>.

14 Naciones Unidas, "Informe de políticas: Las repercusiones de la COVID-19 en los niños". Se puede consultar en https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/informe_guterres_covid_infancia.pdf.

En los sistemas de enseñanza y formación técnica y profesional, las vulnerabilidades, como bajos niveles de digitalización y deficiencias estructurales de larga data, han aflorado debido a la crisis. Las interrupciones en el lugar de trabajo dificultan la puesta en práctica de programas y modos de aprendizaje basados en el empleo, que son clave para lograr un sistema de enseñanza y formación técnica funcional y adecuado a las necesidades del mercado.

En el subsector de la enseñanza superior, si bien la educación en línea se ha realizado en general a través de conferencias grabadas y plataformas en línea, algunas universidades han pospuesto el aprendizaje y la enseñanza hasta nuevo aviso, debido a la falta de acceso de estudiantes y docentes a infraestructura de tecnología de la información. Siguen existiendo preguntas sin resolver sobre la forma de armonizar los semestres y los calendarios académicos, dado que algunos programas se han impartido con éxito en línea y otros no.

SE AGUDIZAN LAS DISPARIDADES EN MATERIA DE OPORTUNIDADES DE APRENDIZAJE

Se calcula que un 40 % de los países más pobres no han podido prestar apoyo a los alumnos en riesgo durante la crisis provocada por la COVID-19¹⁵, y las experiencias anteriores demuestran que en las respuestas a los brotes de enfermedades se suelen desatender

tanto la educación como las cuestiones de desigualdad de género¹⁶. Las tareas domésticas, especialmente en el caso de las niñas, y el trabajo necesario para ocuparse de un hogar o una explotación agrícola también pueden impedir a los niños disponer de tiempo suficiente para aprender. No siempre se incluye en las estrategias de educación a distancia a los niños con discapacidad, que ya estaban marginados antes de la pandemia¹⁷.

Los refugiados y los niños en situación de desplazamiento forzado sufren una marginación mayor y tienen un menor acceso a los servicios de apoyo ofrecidos a través de las escuelas, como comidas y programas de apoyo psicosocial.

Los estudiantes más vulnerables también se encuentran entre los alumnos con menos competencias digitales y un menor acceso a la conectividad y el equipo informático necesarios para utilizar las soluciones de educación a distancia puestas en práctica durante los cierres de escuelas. En la mitad de los 21 países europeos analizados, los alumnos de cuarto grado procedentes de los entornos socioeconómicos más bajos tenían la mitad de posibilidades de acceder a Internet que los niños más favorecidos¹⁸. En siete países de ingreso bajo, menos del 10 % de los hogares más pobres tienen electricidad¹⁹.

Muchos estudiantes en países en desarrollo, en especial los más jóvenes y los pertenecientes a grupos minoritarios, no tienen conocimientos suficientes del idioma de enseñanza²⁰. Y aunque puedan acceder a contenidos que entiendan,

15 UNESCO, *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo (Informe GEM), 2020: Inclusión y educación*. Se puede consultar en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>.

16 Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación de la UNESCO, "COVID-19 school closures: Why girls are more at risk". Se puede consultar en <http://www.iiep.unesco.org/en/covid-19-school-closures-why-girls-are-more-risk-13406>.

17 Naciones Unidas, "Informe de políticas: Las repercusiones de la COVID-19 en los niños". Se puede consultar en https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/informe_guterres_covid_infancia.pdf.

18 Comisión Europea, "Educational inequalities in Europe and physical school closures during Covid-19". Se puede consultar en https://ec.europa.eu/jrc/sites/jrcsh/files/fairness_pb2020_wave04_covid_education_jrc_i1_19jun2020.pdf.

19 Se trata de Côte d'Ivoire, Gambia, Guinea-Bissau, Kiribati, Lesotho, Mauritania y el Sudán.

20 UNESCO, *Informe GEM*, 2020.

las condiciones de vida, el estrés económico y el bajo nivel educativo de los padres, incluso en materia de competencias digitales, implican que muchos niños no cuentan con el entorno estable y el apoyo en materia de aprendizaje necesarios para adaptarse a los nuevos medios de instrucción. En la mayoría de los países europeos, los niños procedentes de los entornos socioeconómicos más bajos son más susceptibles de no disponer de oportunidades para leer, contar con una sala tranquila y recibir apoyo parental durante el cierre de las escuelas. Tanto en los países de ingreso bajo como en los de ingreso mediano alto los niños de los hogares más pobres reciben una ayuda considerablemente inferior para hacer los deberes²¹.

Se calcula que la pérdida en materia de aprendizaje, a corto y largo plazo, será importante. Según investigadores del Canadá, la brecha en relación con las competencias socioeconómicas puede aumentar en más de un 30 % debido a la pandemia²². El Banco Mundial contempla tres posibilidades en relación con la pérdida en materia de aprendizaje (véase la figura 3): una reducción del nivel promedio de aprendizaje de todos los estudiantes, un ensanchamiento de la distribución del rendimiento en materia de aprendizaje debido a los efectos muy desiguales de la crisis en las diversas poblaciones o un aumento significativo de estudiantes con un rendimiento muy bajo debido en parte a abandonos escolares en masa²³. Así, un 25 % más de

estudiantes podría no alcanzar un nivel básico de competencias necesarias para participar de forma eficaz y productiva en la sociedad y en el aprendizaje futuro, y ello únicamente a consecuencia del cierre de las escuelas²⁴.

Las consecuencias pueden ser mayores en los primeros años de la educación. Las simulaciones realizadas en países en desarrollo que participan en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) demuestran que, sin medidas correctivas, una pérdida de un tercio del aprendizaje (equivalente a un cierre de las escuelas de tres meses) durante el tercer grado puede provocar que un 72 % de los estudiantes se queden tan rezagados que para el décimo grado habrán abandonado la escuela o no serán capaces de aprender nada en ella²⁵. La pérdida económica podría alcanzar 16.000 dólares en pérdidas de ingresos durante la vida de un alumno, lo que se traduce con el tiempo en 10 billones de dólares de pérdidas de ingresos a nivel mundial²⁶.

E PREVÉ UN AUMENTO DEL ABANDONO ESCOLAR

Además de la pérdida en materia de aprendizaje, es probable que las repercusiones económicas en los hogares aumenten las desigualdades en el rendimiento escolar. En

21 UNICEF, "How involved are parents in their children's learning? MICS6 data reveal critical insights". Se puede consultar en <https://blogs.unicef.org/evidence-for-action/parental-involvement-childrens-learning>.

22 Catherine Haeck y Pierre Lefebvre, Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA), "Pandemic school closures may increase inequality in test scores", documento de trabajo núm. 20-03, junio de 2020. Se puede consultar en https://grch.esg.uqam.ca/wp-content/uploads/sites/82/Haeck_Lefebvre_GRCH_WP20-03-5.pdf.

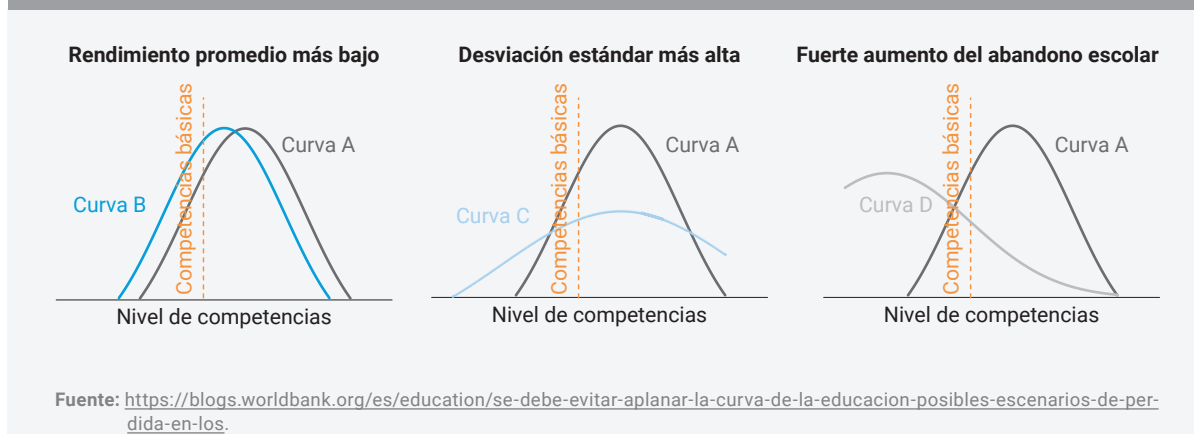
23 Banco Mundial, "Se debe evitar aplanar la curva de la educación – Posibles escenarios de pérdida en los aprendizajes durante el cierre de escuelas", 13 de abril de 2020. Se puede consultar en <https://blogs.worldbank.org/es/education/se-debe-evitar-aplanar-la-curva-de-la-educacion-posibles-escenarios-de-perdida-en-los>.

24 Banco Mundial, "Simulating the Potential Impacts of the COVID-19 School Closures on Schooling and Learning Outcomes: A set of Global Estimates", 18 de junio de 2020. Se puede consultar en <https://www.worldbank.org/en/topic/education/publication/simulating-potential-impacts-of-covid-19-school-closures-learning-outcomes-a-set-of-global-estimates>.

25 Michelle Kaffenberger. "Modeling the Long-Run Learning Impact of the Covid-19 Learning Shock: Actions to (More Than) Mitigate Loss". RISE Insight Series, 2020/017, 4 de junio de 2020. Se puede consultar en <https://riseprogramme.org/publications/modeling-long-run-learning-impact-covid-19-learning-shock-actions-more-mitigate-loss>.

26 Banco Mundial, "COVID-19 Could Lead to Permanent Loss in Learning and Trillions of Dollars in Lost Earnings", 18 de junio de 2020. Se puede consultar en <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2020/06/18/covid-19-could-lead-to-permanent-loss-in-learning-and-trillions-of-dollars-in-lost-earnings>.

FIGURA 3: ESCENARIOS SOBRE EL APRENDIZAJE DESPUÉS DE LA COVID-19: UN RENDIMIENTO PROMEDIO MÁS BAJO, UNA DESVIACIÓN ESTÁNDAR MÁS ALTA O UN FUERTE AUMENTO DEL ABANDONO ESCOLAR



el caso de que millones de personas se vean abocadas a la pobreza extrema, las pruebas empíricas demuestran que los niños de los hogares de los quintiles más pobres tienen muchas menos probabilidades de completar la enseñanza primaria y el primer ciclo de la secundaria que los del quintil más rico; esta división puede superar 50 puntos porcentuales en muchos países de África Subsahariana, así como en Haití, Jordania, Nepal y el Pakistán.

La UNESCO calcula que 23,8 millones de niños y jóvenes (del nivel preescolar al postsecundario) adicionales podrían abandonar la escuela o no tener acceso a ella el año que viene a consecuencia solo de las repercusiones económicas de la pandemia²⁷. Es probable que el número total de niños que no retomen la educación tras los cierres de escuelas sea aún mayor. Esos cierres hacen que las niñas y las mujeres jóvenes sean más vulnerables al matrimonio

infantil, el embarazo precoz y la violencia de género; todas esas situaciones reducen sus probabilidades de continuar con los estudios²⁸.

El efecto combinado de las consecuencias económicas mundiales y los cierres de escuelas debidos a la pandemia puede convertir la crisis en materia de aprendizaje en una catástrofe generacional.

REPERCUSIONES EN CADENA MÁS ALLÁ DE LA EDUCACIÓN

La interrupción de la educación seguirá teniendo efectos considerables en otros ámbitos además del educativo. Se han abordado en anteriores informes de políticas muchos de esos efectos, como la inseguridad alimentaria²⁹, la inestabilidad económica y la violencia contra las mujeres y las niñas.

27 UNESCO, "COVID-19 Education Response: How many students are at risk of not returning to school?", documento de promoción, junio de 2020.

28 Alianza Mundial para la Educación, "Opinion: Don't let girls' education be another casualty of the coronavirus", 1 de mayo de 2020. Se puede consultar en <https://www.globalpartnership.org/news/opinion-dont-let-girls-education-be-another-casualty-coronavirus>.

29 El Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA) calcula que para finales de 2020 el número de personas que pasen hambre habrá aumentado hasta los 270 millones. "Global Monitoring of School Meals During COVID-19 School Closures". Se puede consultar en <https://cdn.wfp.org/2020/school-feeding-map>.

Los cierres de escuelas y otras instituciones educativas están dificultando la prestación de servicios esenciales a niños y comunidades. La pérdida del acceso a las comidas en la escuela y otros servicios de salud y nutrición en los primeros meses de la pandemia afectó a 370 millones de niños en 195 países³⁰, lo que provocó un aumento del hambre y las carencias alimentarias de los más desfavorecidos. Sin embargo, algunos países han sido capaces de adaptarse y mantener los programas de alimentación escolar³¹. La interrupción también afecta a los servicios sanitarios y psicosociales, dado que las instituciones educativas sirven igualmente de plataformas de prevención, diagnóstico y asesoramiento. A consecuencia de ello, los grupos vulnerables pierden a la vez el acceso a servicios esenciales y mecanismos de protección social.

Como en el caso de pandemias anteriores, la COVID-19 ha demostrado que los cierres de instituciones educativas conllevan un mayor riesgo para las mujeres y las niñas, dado que son más vulnerables a múltiples formas de abuso, como la violencia en el hogar, las relaciones sexuales transaccionales y los matrimonios precoces y forzados³².

Los cierres también han afectado a la capacidad de muchos padres de trabajar. Una proporción importante de los padres que trabajan dependen de las guarderías y las escuelas. En países como Alemania, Francia, los Estados Unidos, Italia y el Reino Unido, el 60 % de los

padres no han encontrado soluciones alternativas a las escuelas y las guarderías. Un estudio reciente señala que las mujeres asumen la mayor parte del tiempo adicional dedicado al cuidado infantil y las tareas domésticas³³. Unida a las perturbaciones económicas actuales, es probable que la situación contribuya a ampliar las brechas de ingresos, lo que aumentará la desigualdad de género. Además, varios estudios calculan que la pérdida de jornadas de trabajo representará hasta 400 millones de empleos a tiempo completo³⁴.

Debido a las decisiones difíciles que toman los padres que pierden ingresos toman, las tasas de matriculación y educación de las niñas pueden caer, mientras que aumentan el trabajo y la explotación infantil y el reclutamiento de niños. Se prevé que el número de personas en situación de pobreza extrema a causa de la COVID-19 aumentará entre 71 y 100 millones de personas, por lo que se debe prestar atención al abandono escolar y a los costos de oportunidad que probablemente afectarán a las decisiones de los padres de apoyar la educación de sus hijos³⁵.

Los cierres de escuelas no solo tienen consecuencias económicas inmediatas, sino también efectos duraderos. Se estima que el índice de desarrollo humano, en el que la educación representa un tercio, se reducirá de forma notable por primera vez desde que fue creado (véase la figura 4).

30 *Ibid.*

31 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "El desafío social en tiempos del COVID-19". Se puede consultar en <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45527>.

32 Naciones Unidas, "Informe de políticas: Las repercusiones de la COVID-19 en las mujeres y las niñas", abril de 2020. Se puede consultar en https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/informe_guterres_covid_mujeres.pdf

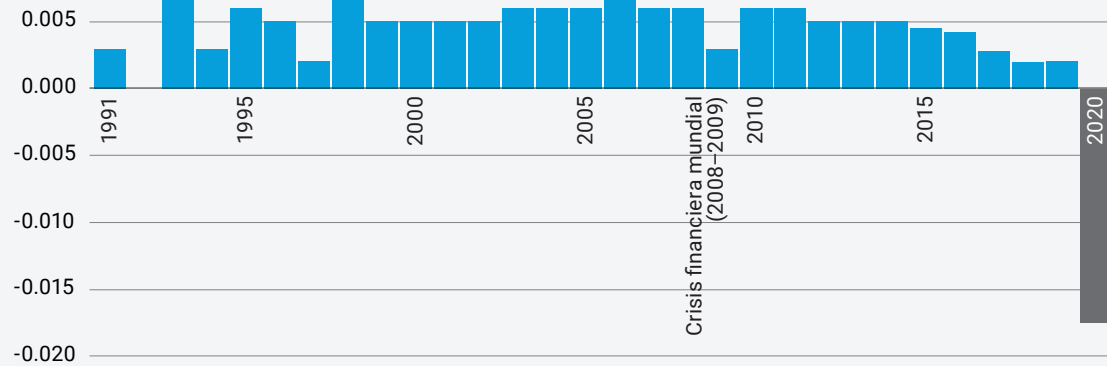
33 UNESCO, "Abordando las dimensiones de género de los cierres de escuelas", Respuesta del ámbito educativo de la UNESCO al COVID-19, Notas temáticas del Sector de Educación, nota temática núm. 3.1. Se puede consultar en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373379>.

34 Matt Krents et al., "Easing the COVID-19 burden on working parents", BCG, 21 de mayo 2020. Se puede consultar en <https://www.bcg.com/publications/2020/helping-working-parents-ease-the-burden-of-covid-19>.

34 Organización Internacional del Trabajo (OIT), "Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo", quinta edición, 30 de junio de 2020. Se puede consultar en https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@dgreports/@dcomm/documents/briefingnote/wcms_749470.pdf.

35 Banco Mundial, "Projected poverty impacts of COVID-19". Se puede consultar en <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/brief/projected-poverty-impacts-of-COVID-19>.

FIGURA 4: EL DESARROLLO HUMANO SE ENFRENTA A UNA CAÍDA SIN PRECEDENTES DESDE QUE SE INTRODUJO EL CONCEPTO EN 1990
(variación anual del índice de desarrollo humano)



Fuente: Oficina del Informe sobre Desarrollo Humano y simulaciones. Se puede consultar en http://hdr.undp.org/sites/default/files/covid-19_and_human_development_0.pdf.

II. Aprender a aprender durante la COVID-19

A medida que se desarrollaba la crisis sanitaria, creando disrupciones socioeconómicas masivas, los sistemas educativos de todo el mundo reaccionaron y se adaptaron con celeridad. Los Gobiernos respondieron rápidamente para garantizar la continuidad de la educación y proteger la seguridad de los estudiantes y los profesionales de la educación cerrando escuelas³⁶ y otros centros de aprendizaje. Sin embargo, la divergencia en las modalidades de enseñanza impartidas durante los cierres creará probablemente desigualdades a largo plazo.

UNA AMPLIA GAMA DE HERRAMIENTAS DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Para los Gobiernos de todo el mundo se convirtió en una prioridad garantizar la continuidad del aprendizaje durante el cierre de las escuelas; muchos de ellos recurrieron a la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC), lo

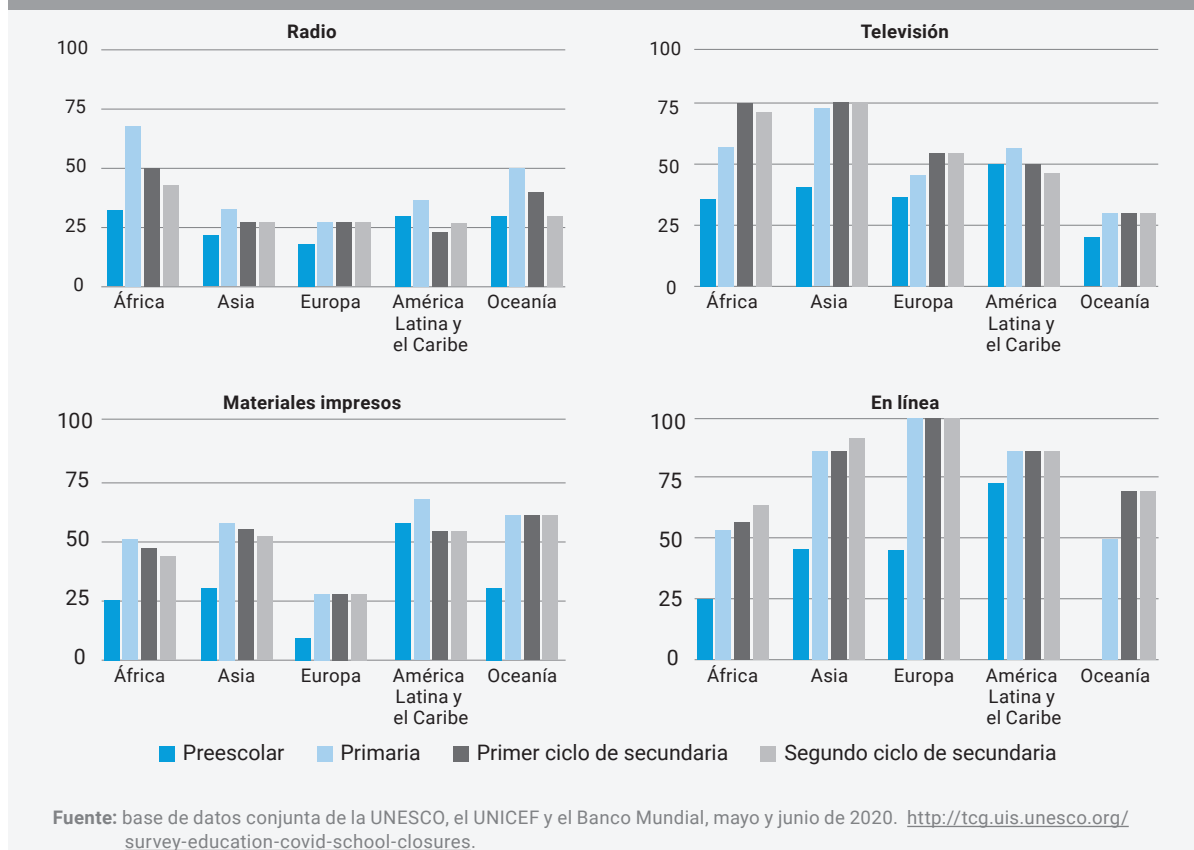
que exigía que los docentes impartieran clase en línea. Como se muestra en la figura 5, los países han informado de que se emplearon algunas modalidades más que otras, en función del nivel educativo, con variaciones entre regiones. En zonas con conectividad limitada, los Gobiernos utilizaron modalidades más tradicionales de educación a distancia, generalmente una combinación de programas en televisión y radio, y distribuyendo materiales impresos.

Un número relativamente bajo de países están haciendo un seguimiento del alcance y el uso reales de las modalidades de educación a distancia. Sin embargo, las previsiones muestran una cobertura variable: en países de ingreso alto la educación a distancia alcanza entre el 80 % y el 85 %, mientras que esa cifra desciende hasta menos del 50 % en países de ingreso bajo³⁷. Ese déficit puede atribuirse en gran medida a la brecha digital, dado que la población desfavorecida tiene un acceso limitado a servicios domésticos básicos, como la electricidad; a

36 En el presente informe se analiza el sector educativo y de la formación en su conjunto, incluidas la enseñanza y la formación técnica y profesional y la educación de adultos. Para facilitar su lectura, en el resto del texto se emplea el término “educación” referido al conjunto del sector educativo. De modo similar, el término “escuela” abarca los centros de educación preescolar, las escuelas, los centros de formación, las universidades y otros centros similares.

37 Según la encuesta conjunta de la UNESCO, el UNICEF y el Banco Mundial realizada en mayo y junio de 2020. De los 116 países que respondieron, unos pocos declararon hacer un seguimiento del uso real de la educación a distancia. Se puede consultar en <http://tcg.uis.unesco.org/survey-education-covid-school-closures>.

FIGURA 5: LAS MODALIDADES DE EDUCACIÓN A DISTANCIA ELEGIDAS POR LOS PAÍSES DURANTE LOS CIERRES DE ESCUELAS DEPENDIERON DEL NIVEL EDUCATIVO Y DE LA REGIÓN (en porcentaje)



una falta de infraestructura tecnológica³⁸, y a niveles bajos de alfabetización digital de los estudiantes, los padres y los docentes.

Los cierres de escuelas han impuesto una modificación de la forma de evaluar a los estudiantes y, en algunos casos, han provocado disrupciones graves³⁹. En la mayoría de los países se han aplazado los exámenes; en unos pocos países se han cancelado y en otros se han remplazado por evaluaciones continuas o modalidades

alternativas, como pruebas en línea en el caso de exámenes finales. Se ha prestado mucha atención a los métodos innovadores de evaluación continua.

Se puede hacer un seguimiento de los progresos de los estudiantes mediante encuestas realizadas a través de teléfonos móviles, rastreando las estadísticas de uso y rendimiento de las plataformas y las aplicaciones educativas y poniendo en práctica evaluaciones rápidas del aprendizaje para detectar

³⁸ Según un estudio reciente del UNICEF en 71 países (de los 183 sobre los que se tienen datos), menos de la mitad de la población tiene acceso a Internet y existen grandes desigualdades dentro de los países. El acceso a la televisión y la radio no es universal; existe una brecha entre las zonas urbanas y las rurales. En 40 de los 88 países sobre los que se tienen datos, el número de hogares que tenía un televisor era el doble en las zonas urbanas que en las zonas rurales. Las mayores disparidades se dan en África Subsahariana. Se puede consultar en <https://www.unicef-irc.org/publications/pdf/IRB%202020-10%20CL.pdf>.

³⁹ UNESCO, "A glance of national coping strategies on highstakes examinations and assessments". Se puede consultar en <https://en.unesco.org/news/report-glance-national-coping-strategies-high-stakes-examinations-and-assessments>.

carencias en materia de aprendizaje⁴⁰. Cada solución plantea sus propios problemas, en particular en relación con la equidad.

En algunos sectores, la educación a distancia presentó problemas claros. En el ámbito de la educación preescolar, algunos países pudieron poner en marcha guarderías infantiles virtuales para niños de entre 3 y 6 años. Los programas de aprendizaje técnico y formación profesional y los centros de aprendizaje basados en el empleo pudieron adaptarse en algunos países⁴¹. En muchas instituciones de educación superior, el cambio a la educación a distancia ha representado una oportunidad para desarrollar modalidades de aprendizaje flexible, lo que ha sentado las bases para un cambio sostenido hacia una mayor enseñanza en línea en el futuro en este sector⁴².

Las soluciones sostenibles deben basarse en las experiencias en relación con el uso extendido de la tecnología para garantizar la continuidad del aprendizaje durante la pandemia, incluso en el caso de las personas más marginadas. Se muestran a continuación algunos ejemplos.

MEDIDAS ADOPTADAS PARA FOMENTAR UNA ENSEÑANZA INCLUSIVA

A medida que los Estados adoptan prácticas de educación a distancia, los estudiantes con discapacidad se enfrentan a obstáculos debido

a la falta de equipo necesario, acceso a Internet, materiales accesibles y el apoyo que les permitiría seguir los programas en línea. Algunos países están desarrollando herramientas y recursos para los estudiantes con discapacidad y sus padres. A tal fin, es necesario mejorar los elementos de accesibilidad, como la audiodescripción, el vídeo en lengua de señas y el texto simplificado, así como proporcionar ayuda técnica y, en algunos casos, ajustes razonables. Una de las innovaciones empleadas para llegar a los 700 niños con discapacidad matriculados en los campamentos de refugiados de Azraq y Za'atari en Jordania, por ejemplo, ha sido el uso de máscaras transparentes para que los niños sordos puedan leer los labios⁴³.

Los resultados negativos de los cierres prolongados afectan de forma desproporcionada a los niños desplazados. Esta situación es especialmente incierta para las niñas, que son las que corren un mayor riesgo de abandono escolar. Para luchar contra ello, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ha adoptado medidas a fin de velar por que los niños y los jóvenes desplazados puedan acceder a alternativas de educación a distancia como parte de las respuestas nacionales y ha impartido formación sanitaria a docentes y actividades de concienciación en comunidades sobre la COVID-19 a la vez que ha mejorado las instalaciones de abastecimiento de agua y saneamiento en los centros de enseñanza y cerca de ellos.

40 UNICEF, "Putting the 'learning' back in remote learning", junio de 2020. Se puede consultar en <https://www.unicef.org/globalinsight/sites/unicef.org/globalinsight/files/2020-06/UNICEF-Global-Insight-remote-learning-issue-brief-2020.pdf>.

41 Por ejemplo, Brasil, Costa Rica, Filipinas, Kenya, Sudán del Sur. OIT, "TVET and skills development in the time of COVID-19", 28 de abril de 2020. Se puede consultar en <https://gemreportunesco.wordpress.com/2020/04/28/tvet-and-skills-development-in-the-time-of-covid-19/>.

42 Asociación Internacional de Universidades, *IAU Global Survey Report: The Impact of COVID-19 on higher education around the world*, 2020. Se puede consultar en https://www.iau-aiu.net/IMG/pdf/iau_covid19_and_he_survey_report_final_may_2020.pdf.

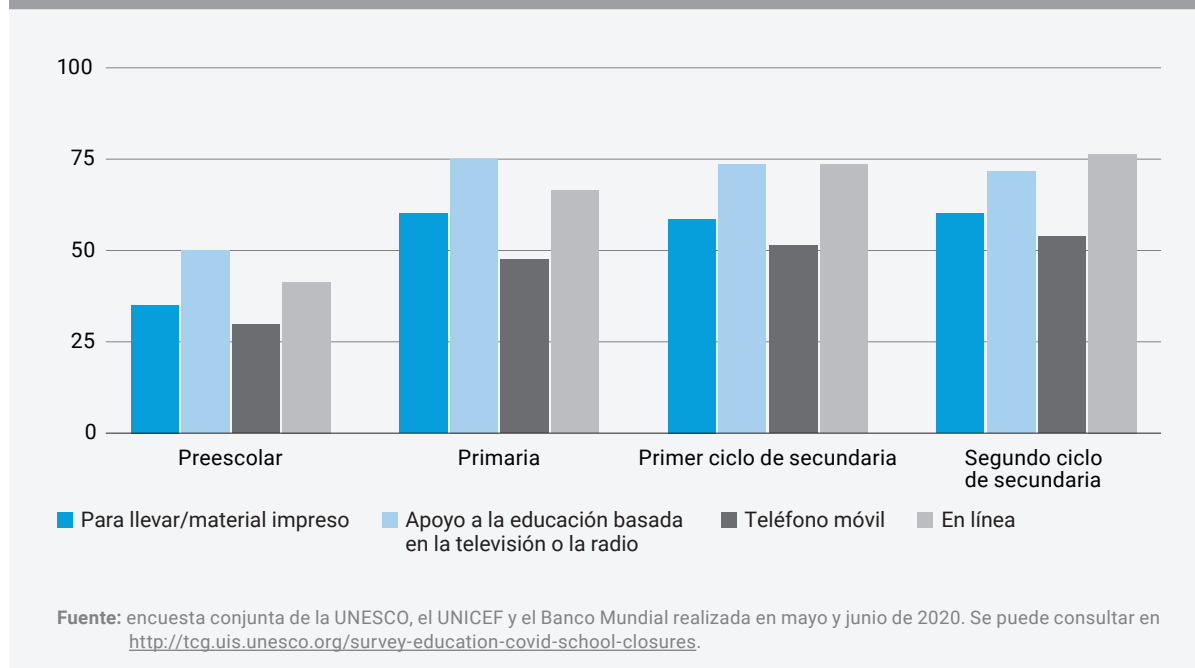
43 UNESCO, Informe GEM, 2020. Se puede consultar en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>. Janet Lennox y Wongani Taulo, "Three innovative responses to COVID-19 that have removed barriers to learning for the most marginalized", World Education Blog. Se puede consultar en <https://gemreportunesco.wordpress.com/2020/07/13/three-innovative-responses-to-covid-19-that-have-removed-barriers-to-learning-for-the-most-marginalised>.

Más de 70 países han adaptado sus programas de alimentación escolar para seguir prestando apoyo a los niños durante los cierres de escuelas. Unos 50 países proporcionan a los niños y sus familias raciones para llevar bajo diversas formas, como comidas diarias entregadas a domicilio y raciones mensuales para llevar. En 22 países se ha optado por remplazar las comidas por cupones o dinero en efectivo que pueden utilizar las familias para comprar comida u otros artículos básicos. Los Gobiernos, con el apoyo del sistema de las Naciones Unidas, han proporcionado raciones para llevar a alrededor de 6,9 millones de alumnos en 45 países de ingreso bajo desde el inicio de la crisis⁴⁴.

APOYO A LAS NECESIDADES DE LOS DOCENTES

Desde el inicio de la pandemia se pidió inmediatamente a los docentes que pusieran en práctica modalidades de educación a distancia, a menudo sin suficiente orientación, capacitación o recursos. Como se muestra en la figura 6, esto sucedió en todos los niveles educativos. En muchos contextos el desarrollo profesional de los docentes se ha desplazado a medios en línea o se ha difundido mediante aplicaciones telefónicas o de vídeo, pero es posible que los docentes marginados no hayan recibido ese apoyo. Las reuniones de clase y las aplicaciones de mensajería basadas en

FIGURA 6: PROPORCIÓN DE DOCENTES A LOS QUE SE PIDIÓ SEGUIR IMPARTIENDO DOCENCIA, POR NIVEL EDUCATIVO Y MODALIDAD DE EDUCACIÓN A DISTANCIA (en porcentaje de docentes afectados por grupo)



⁴⁴ PMA, "Global monitoring of school meals during COVID-19 school closures". Se puede consultar en <https://cdn.wfp.org/2020/school-feeding-map>.

la web se han convertido en herramientas útiles y nuevas formas de comunicación con los alumnos y la comunidad educativa.

[Los docentes de todo el mundo carecían en gran medida de preparación para apoyar la continuidad del aprendizaje y adaptarse a nuevas metodologías de enseñanza. En África Subsahariana, solo el 64 % de los docentes de primaria y el 50 % de los docentes de secundaria han recibido una formación, aunque sea mínima, que no suele incluir competencias digitales básicas⁴⁵. Incluso en entornos equipados con infraestructura y conectividad adecuadas, muchos docentes carecen de las aptitudes más básicas en materia de TIC, lo que significa que es probable que tengan dificultades en su propio desarrollo profesional continuo y mucho más para impartir una educación a distancia de calidad⁴⁶. La crisis provocada por la COVID-19 ha mostrado que se deben reformar tanto la formación inicial como la formación en el empleo destinadas a docentes para capacitarlos mejor en nuevos métodos de enseñanza.

Se puso en riesgo la salud física de los docentes cuando se les exigió impartir educación presencial a los hijos de los trabajadores esenciales y a niños vulnerables. Además del miedo a quedar expuesto al virus, existía el temor a perder el sueldo y los beneficios, todo ello mientras se asumían mayores volúmenes de trabajo y responsabilidades familiares. Este ha sido especialmente el caso de

las docentes, que han seguido impartiendo docencia y han asumido una parte desproporcionada de las responsabilidades familiares.

Algunos países han incorporado el apoyo psicológico en sus planes, manuales y guías de contingencia destinados a docentes y asociaciones locales y las ONG se han movilizado para proporcionar un apoyo adicional. Muchos profesores más necesitarán apoyo psicológico para responder a las necesidades de sus alumnos⁴⁷. Sin ello, la tensión puede llevar al agotamiento y provocar altas tasas de absentismo, e incluso empujar a algunos profesores a abandonar su empleo, lo que socavaría los esfuerzos por consolidar la resiliencia escolar⁴⁸.

La COVID-19 ha tenido efectos diversos en el empleo y los sueldos. Según datos recientes, solo una minoría de países no pagaban a los docentes titulares⁴⁹. Sin embargo, las suspensiones de empleo y los retrasos en el pago de sueldos eran más comunes⁵⁰. En el sector público, los docentes con contratos temporales se vieron especialmente afectados, puesto que no se renovaron sus contratos y los que recibían un sueldo por horas quedaron desempleados.

En los países de ingreso bajo en particular, donde los padres dejaron de pagar la matrícula o los docentes no podían enseñar a distancia, los docentes perdieron sus medios de vida. Según una encuesta de la Internacional de la Educación⁵¹ a la que respondieron 93 sindicatos de docentes de 67 países, casi dos tercios de los sindicatos informaron de que los trabajadores

45 Equipo Especial Internacional sobre Docentes para Educación 2030, "COVID 19 una crisis mundial para la enseñanza y el aprendizaje". Se puede consultar en <https://teachertaskforce.org/es/covid-19-una-crisis-mundial-para-la-ensenanza-y-el-aprendizaje>.

46 UNESCO, *Nota temática del Sector de Educación* núm. 2.2. Se puede consultar en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373338_spa.

47 Red Interinstitucional para la Educación en Situaciones de Emergencia, "Supporting teachers in crisis contexts during COVID-19", abril de 2020. Se puede consultar en <https://inee.org/system/files/resources/COVID-19%20Webinar%20Series%20-%20Webinar%205.pdf>.

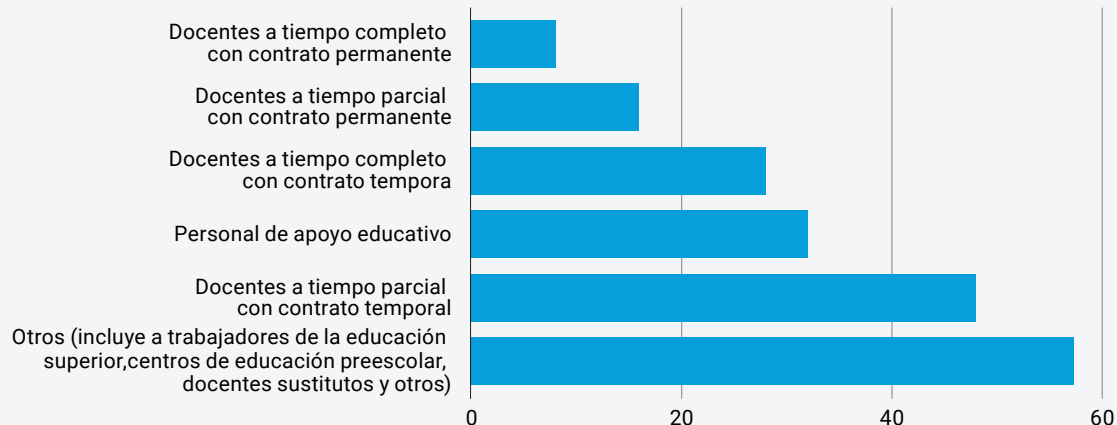
48 UNESCO, "Apoyar a los docentes y al personal educativo en tiempos de crisis". Se puede consultar en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373338_spa.

49 UNESCO y OIT, "Apoyar a los docentes en los esfuerzos para facilitar la vuelta a la escuela: Orientaciones para los responsables de la formulación de políticas". Se puede consultar en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373479_spa.

50 Internacional de la Educación, "El COVID-19 y la Educación: Respuestas de los Sindicatos de la Educación, Informe de la Encuesta". Se puede consultar en https://issuu.com/educationinternational/docs/2020_covid19_survey_report_esp_final.

51 *Ibid.*

FIGURA 7: LOS CIERRES DE ESCUELAS HAN TENIDO REPERCUSIONES PROFUNDAS EN LA REMUNERACIÓN Y EL EMPLEO DEL PERSONAL EDUCATIVO (en porcentaje)



Fuente: Internacional de la Educación, "El COVID-19 y la Educación: Respuestas de los Sindicatos de la Educación, Informe de la Encuesta". Se puede consultar en https://issuu.com/educationinternational/docs/2020_covid19_survey_report_esp_final.

educativos de las instituciones privadas se habían visto muy afectados y de que los más impactados eran los docentes con contratos temporales y el personal de apoyo (véase la figura 7). Los docentes refugiados no suelen formar parte de los sistemas educativos nacionales y también han quedado en situación de vulnerabilidad frente a la cesación del pago de sueldos y las pérdidas de empleos durante los cierres de escuelas. Si se hunden las escuelas no estatales, ya sea ahora o en el futuro, el sistema educativo público tendrá que absorber a cantidades elevadas de estudiantes adicionales⁵².

El impago de los sueldos del profesorado no solo plantea problemas para el bienestar individual, familiar y de la comunidad, sino que también es un obstáculo para impartir una educación de calidad. A corto plazo, muchos docentes pueden verse obligados a buscar fuentes alternativas de ingresos y no podrán ayudar a los alumnos que estudien a distancia. A largo

plazo, las escuelas pueden enfrentarse a una escasez de docentes debido al desgaste. La crisis nos ha recordado la función esencial que desempeñan los docentes y que los Gobiernos y otros asociados clave tienen un deber de diligencia permanente con el personal educativo.

NO EXISTE UN CALENDARIO ÚNICO PARA REABRIR LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS

A medida que los países empezaban a aplanar la curva de nuevos casos de COVID-19 entre la población, muchos Gobiernos han comenzado a atenuar las restricciones en un esfuerzo por estabilizar la economía, por ejemplo reabriendo escuelas, mientras que otros han sido más cautelosos y han mantenido los cierres por miedo a una segunda ola. A mediados de julio de 2020, más de 1.000 millones de alumnos

52 UNESCO, *Informe GEM*, 2020. Se puede consultar en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373718>. "Why non-state education requires support in the current pandemic", *World Education Blog*. Se puede consultar en <https://gemreportunesco.wordpress.com/2020/05/13/why-non-state-education-requires-support-in-the-current-pandemic>.

seguían afectados, lo que representa un 61 % del total de los estudiantes matriculados en el mundo⁵³. Algunos países han abierto las escuelas y las universidades y las han vuelto a cerrar después de un repunte del virus.

Los problemas logísticos relacionados con el mantenimiento de la continuidad de la educación a distancia durante un cierre prolongado son importantes. Los cierres duraderos amenazan con impedir el cumplimiento del calendario académico y la celebración de exámenes y hacen que sea casi imposible poner en marcha programas de recuperación. Como se ha mencionado, la evaluación de la educación a distancia complica aún más la situación. Por último, existen riesgos para el bienestar y la protección de los estudiantes (suministro de comidas en la escuela, protección de los niños frente a los abusos y la violencia) y se debe dar respuesta a las preocupaciones en materia de bienestar y salud de los docentes y proporcionarles apoyo a distancia, por ejemplo impartiendo al profesorado formación sobre pedagogía en línea.

Como se muestra en la figura 8, los países han empezado a planificar la reapertura de escuelas a nivel nacional, ya sea por niveles y

dando prioridad a los cursos que se examinan al final del año académico o mediante aperturas localizadas en regiones con menos casos del virus. Sin embargo, debido a la continua virulencia del virus, la mayoría de los países encuestados en mayo y junio de 2020 aún tienen que decidir una fecha de reapertura.

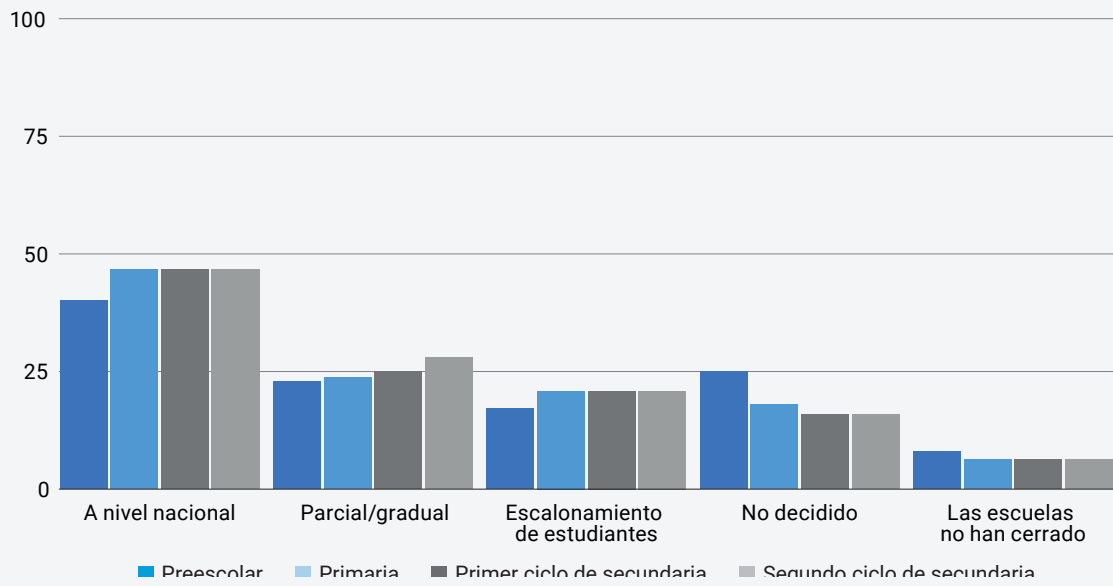
Es probable que se sigan produciendo cierres y aperturas sucesivos, dado que el virus sigue circulando en todo el mundo. Varios países tienen previsto poner en práctica un modelo híbrido o mixto de enseñanza. Otros países están reduciendo considerablemente el tamaño de las clases o impartiendo lecciones al aire libre, y en muchos países las instituciones exigen que casi todos los estudiantes y los docentes lleven máscara⁵⁴. En la encuesta conjunta de la UNESCO, el UNICEF y el Banco Mundial varios países han informado de que tenían previsto introducir diversos cambios al reabrir: el 23 % de los países prevé contratar a más docentes; el 23 % incrementará el tiempo de clase; el 64 % introducirá programas de recuperación; el 32 % introducirá programas de aprendizaje acelerado; y el 62 % prevé adaptar el contenido de los planes de estudios que se cubrirá⁵⁵.

53 UNESCO, "¿Cómo estás aprendiendo durante la pandemia de COVID-19?". Se puede consultar en <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>.

54 Science, "School openings across globe suggest ways to keep coronavirus at bay, despite outbreaks". Se puede consultar en <https://www.sciencemag.org/news/2020/07/school-openings-across-globe-suggest-ways-keep-coronavirus-bay-despite-outbreaks>.

55 Encuesta conjunta de la UNESCO, el UNICEF y el Banco Mundial realizada en mayo y junio de 2020. Se puede consultar en <http://tcg.uis.unesco.org/survey-education-covid-school-closures>.

FIGURA 8: PLANES DE REAPERTURA DE ESCUELAS, POR NIVEL
(en porcentaje)



Fuente: encuesta conjunta de la UNESCO, el UNICEF y el Banco Mundial realizada en mayo y junio de 2020. Se puede consultar en <http://tcg.uis.unesco.org/survey-education-covid-school-closures>.

III. Recomendaciones sobre políticas

Debe ser una prioridad absoluta, para los dirigentes mundiales y toda la comunidad educativa, prevenir que la crisis en materia de aprendizaje se convierta en una catástrofe generacional. Es la mejor forma no solo de proteger los derechos de millones de alumnos, sino de impulsar el progreso económico, el desarrollo sostenible y una paz duradera.

Hasta la fecha la Coalición Mundial para la Educación, compuesta por organismos de las Naciones Unidas, organizaciones internacionales, entidades del sector privado y representantes de la sociedad civil y reunida por la UNESCO, ha trabajado de forma activa para apoyar las respuestas nacionales a la COVID-19⁵⁶. Una nueva campaña, titulada “Salvar Nuestro Futuro”, ayudará a ampliar el apoyo mundial a las medidas educativas en la actualidad⁵⁷.

A este respecto, se anima a las autoridades decisorias a llevar a la práctica las recomendaciones y las acciones enunciadas a continuación.

A. REDUCIR LA TRANSMISIÓN DEL VIRUS Y PLANIFICAR MINUCIOSAMENTE LA REAPERTURA DE LAS ESCUELAS

La medida única más eficaz que pueden adoptar los países para acelerar la reapertura de escuelas e instituciones educativas es reducir la transmisión del virus para controlar los brotes nacionales o locales. Una vez hecho, para abordar el complejo problema de la reapertura deberán guiarse por los parámetros siguientes y llevar a cabo un proceso preparatorio consultivo.

➤ **GARANTIZAR LA SEGURIDAD DE TODOS:** Las Naciones Unidas y la comunidad educativa han desarrollado orientaciones para ayudar a los países con el calendario, las condiciones y los procesos para reabrir las instituciones educativas⁵⁸. Un requisito clave para la reapertura es la capacidad de garantizar un retorno seguro a las instalaciones físicas a la vez que se mantiene el distanciamiento físico y se aplican medidas de salud pública, como el uso de máscaras y el lavado de

⁵⁶ Para más información, véase <https://es.unesco.org/covid19/globaleducationcoalition>.

⁵⁷ Para más información, véase <https://saveourfuture.world/es/>.

⁵⁸ UNESCO, UNICEF, PMA y Banco Mundial, “Marco para la reapertura de las escuelas”, 2020. Se puede consultar en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373348_spa. “Reopening schools: How to get education back on track after COVID-19”, 2020. Se puede consultar en <http://www.iiep.unesco.org/en/reopening-schools-how-get-education-back-track-after-covid-19-13424>. Véase también Global Education Cluster, “Regreso seguro a la escuela: una guía para la práctica”, 2020. Se puede consultar en <https://educationcluster.app.box.com/v/Safeback2schoolGuideES>.

manos con frecuencia. Esas condiciones pueden ser más difíciles de lograr en clases abarrotadas y en zonas que carezcan de infraestructura y servicios básicos y requerirán una inversión adicional.

➤ **PLANIFICAR UNA REAPERTURA INCLUSIVA:**

Se deben incluir las necesidades de los niños más marginados en las estrategias de reapertura y se debe ofrecer a los estudiantes con necesidades especiales medidas sanitarias adecuadas. En el momento de la reapertura es esencial realizar evaluaciones para determinar las carencias en materia de aprendizaje y preparar programas de aprendizaje acelerado y de recuperación.

➤ **ESCUCHAR LAS OPINIONES DE TODAS LAS PARTES IMPLICADAS:**

Debido a la función que han desempeñado desde el inicio de la crisis los padres, los cuidadores y los docentes, es esencial, en el proceso de toma de decisiones, consultar a las comunidades y las partes interesadas en materia de educación y planificar de forma conjunta la reapertura. Si no se realiza una planificación predecible y no se comunica con claridad, se puede producir una pérdida de docentes que se decanten por otras formas de empleo y es posible que entre en el mercado de trabajo un número mayor de niños, lo que reduciría sus oportunidades de volver a un ámbito de aprendizaje.

➤ **COORDINARSE CON AGENTES CLAVE, INCLUIDA LA COMUNIDAD SANITARIA;** Es probable que se necesiten a medio plazo medidas para mitigar el riesgo de transmisión de la COVID-19, por lo que será importante reflexionar sobre el impacto de diversas estrategias de reapertura utilizando cualquier información disponible y aprendiendo

de otros países. Se recomienda trabajar con funcionarios del sector de la sanidad para planificar la reapertura, sobre todo a la luz de la constante evolución de los conocimientos científicos. La coordinación con otras políticas sociales a fin de proteger y promover la inclusión de familias que sufran debido a la crisis es igual de importante.

B. PROTEGER LA FINANCIACIÓN DE LA EDUCACIÓN Y COORDINARSE PARA LOGRAR RESULTADOS

La pandemia ha empujado al mundo a la mayor recesión global que se recuerda⁵⁹, lo que tendrá efectos duraderos en las economías y las finanzas públicas. Las repercusiones han sido especialmente graves para los países de ingreso bajo y mediano bajo. Las autoridades nacionales deben adoptar medidas para mitigar las consecuencias a largo plazo para los niños, a pesar de las limitaciones del gasto público, incluyendo las intervenciones en el sector educativo en los paquetes nacionales de estímulo de respuesta a la COVID-19 junto a las iniciativas en los ámbitos de la salud, la protección social y la recuperación económica. La comunidad internacional también debe actuar para proteger la financiación de la educación. El aumento del margen de maniobra fiscal, que ya ocupa un lugar destacado en la agenda internacional, especialmente en el ámbito educativo, se ha convertido en una cuestión ineludible. Para lograrlo, existen varios puntos de partida que se refuerzan mutuamente:

➤ **FORTALECER LA MOVILIZACIÓN DE RECURSOS INTERNOS, PRESERVAR LA PROPORCIÓN DEL GASTO DESTINADA A LA EDUCACIÓN**

⁵⁹ Se calcula que el crecimiento mundial será del - 4,9 % en 2020. Fondo Monetario Internacional, "Actualización de las perspectivas de la economía mundial, junio de 2020: Una crisis como ninguna otra, una recuperación incierta". Se puede consultar en <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/06/24/WEOUpdateJune2020>.

COMO PRIORIDAD FUNDAMENTAL Y

ABORDAR LAS INEFICIENCIAS: Dado que lleva tiempo ampliar la base imponible en los países con un gran sector informal, se deben estudiar sin demora otras medidas (lucha contra la elusión y la evasión fiscal y revisión de los incentivos y los tratados fiscales, entre otras)⁶⁰. De hecho, los propios sistemas educativos comparten una responsabilidad directa en el incremento del margen fiscal mediante la mejora de la eficacia en función de los costos de los servicios educativos. Se debe dar prioridad a las innovaciones que luchen contra las ineficiencias y a las reformas en curso⁶¹.

Los Ministerios de Educación deben fortalecer el diálogo con los Ministerios de Finanzas de forma sistemática y sostenida para mantener y, cuando sea posible, aumentar la proporción del presupuesto nacional destinada a la educación (en particular cuando sea posible proceder a una redistribución interna).

Los sectores sociales en general, y el sector educativo en particular, deben usar su potente voz para insistir en el imperativo inmediato y a largo plazo de su financiación, lo que contribuye a impulsar la meta 17.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible⁶². Además de defender de manera más convincente la inversión a nivel nacional e internacional, la educación y otros sectores sociales pueden utilizar su influencia política para conferir una nueva urgencia a la reforma de la financiación para

el desarrollo en particular y a la reforma de la gestión de las finanzas públicas, y lograr avances reales en ese ámbito.

➤ **REFORZAR LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA DAR RESPUESTA A LA CRISIS DE DEUDA** Los países del G20 ya han acordado una moratoria de la deuda para los países menos adelantados hasta finales de 2020⁶³. Si bien esto proporcionará cierto margen financiero a corto plazo, no resuelve las necesidades de todos los países vulnerables ni el problema a más largo plazo de la sostenibilidad de la deuda. El alivio, el aplazamiento y la reestructuración de la deuda para países de ingreso bajo y mediano que soliciten moratorias deben formar parte de la solución a fin de crear un margen de maniobra fiscal para que los países inviertan en educación, lo que requiere la actuación de todas las partes interesadas.

➤ **PROTEGER LA ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO DESTINADA A LA EDUCACIÓN:** A la vista del alcance de la emergencia educativa mundial, los donantes deben garantizar que los compromisos de ayuda para la educación se mantengan, como mínimo, estables o se aumenten y se destinen a las personas que corran un mayor riesgo, como los niños en situaciones de emergencia.

Esta crisis sanitaria ha agravado el efecto de las desigualdades interseccionales en las oportunidades educativas; es esencial

60 Comisión Internacional sobre la Financiación de las Oportunidades de Educación Mundial, "Background Paper: The Learning Generation: Domestic Tax and Education". Se puede consultar en <https://report.educationcommission.org/wp-content/uploads/2016/11/Domestic-Tax-and-Education.pdf>.

61 Eso incluye dar respuesta a problemas como las altas tasas de repetición y el derroche en las adquisiciones, garantizar una mejor distribución y asignación de los docentes y velar por que el profesorado reciba su sueldo de forma transparente y puntual. La lucha contra las ineficiencias también requiere mejorar la supervisión y la planificación financiera para hacer un mejor seguimiento de la forma en que se gastan los recursos (con datos en tiempo real que subsanen las carencias existentes en información sobre el gasto en educación).

62 Meta 17.1: Fortalecer la movilización de recursos internos, incluso mediante la prestación de apoyo internacional a los países en desarrollo, con el fin de mejorar la capacidad nacional para recaudar ingresos fiscales y de otra índole.

63 Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, "A 'debt standstill' for the poorest countries: How much is at stake?", 27 de mayo de 2020. Se puede consultar en <http://www.oecd.org/coronavirus/policy-responses/a-debt-standstill-for-the-poorest-countries-how-much-is-at-stake-462eabd8/#endnotea0z2>.

aprovechar las actividades educativas para comunicar acerca de los cambios necesarios en los comportamientos en materia de salud pública. No se deben hacer recortes en educación, como se hizo en 2003–2013⁶⁴.

C. FORTALECER LA RESILIENCIA DE LOS SISTEMAS EDUCATIVOS PARA LOGRAR UN DESARROLLO EQUITATIVO Y SOSTENIBLE

La educación, un derecho humano innegable, es la piedra angular de sociedades justas, igualitarias e inclusivas y uno de los principales motores del desarrollo sostenible. El fortalecimiento de la resiliencia de los sistemas educativos permite a los países responder a los desafíos inmediatos que plantea una reapertura segura de las escuelas y los prepara para afrontar mejor futuras crisis.

➤ **HACER HINCAPIÉ EN LA EQUITAD Y LA INCLUSIÓN:** Las medidas para reconstruir de forma resiliente y llegar a todos los estudiantes deben ser comprendidas y responder a las necesidades de los grupos marginados y garantizar que se les proporciona una educación completa y de calidad.

Se debe dar prioridad a los alumnos en situaciones de emergencia y de crisis prolongada para que su educación no se vea aún más amenazada. Los programas de salud y nutrición en las escuelas (que incluyen las comidas y el agua y el saneamiento en las escuelas) son muy importantes para los niños

vulnerables, así como un poderoso incentivo que fomenta que los estudiantes vuelvan a matricularse en la escuela y asistan a clase (especialmente en el caso de las niñas y de niños que viven en situación de extrema pobreza o de inseguridad alimentaria)⁶⁵.

Los Gobiernos y sus asociados para el desarrollo deben velar por que los sistemas educativos respondan a las vulnerabilidades y las necesidades específicas de los niños y las niñas, las mujeres y los hombres y las creadas por las dinámicas de género en momentos de crisis. Las normas de género nocivas, combinadas con las presiones económicas que padecen los hogares, no deberían impedir a las niñas y los estudiantes más desfavorecidos volver a la escuela y finalizar su educación.

➤ **REFORZAR LAS CAPACIDADES PARA GESTIONAR EL RIESGO EN TODOS LOS NIVELES DEL SISTEMA:** Se necesitan capacidades en los niveles individual, institucional y de las organizaciones para hacer frente a las emergencias. Eso incluye capacidades para desarrollar y aplicar planes de contingencia, como programas educativos alternativos, a fin de mitigar los impactos.

A menudo se deben reforzar las capacidades de las partes interesadas del sistema educativo para examinar y revisar las políticas y los planes educativos existentes a fin de incluir respuestas flexibles a la crisis provocada por la COVID-19. Para ello, la incorporación de datos sobre los riesgos y sus consecuencias en la gestión educativa y los sistemas de información facilita el diseño y la aplicación de políticas y

64 Informe GEM, documento de políticas núm. 41. Se puede consultar en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373844/PDF/373844eng.pdf.multi>.

65 Karen Mundy y Kerrie Proulx, Evaluación del cumplimiento del ODS 4 meta 5: igualdad e inclusión en educación, UNESCO, Organismo Noruego de Cooperación para el Desarrollo, Banco Mundial, UNICEF, 2019. Se puede consultar en https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000370558_spa.

programas educativos que tengan en cuenta las situaciones de crisis e incluyan planes de preparación ante casos de desastre.

Los agentes educativos a nivel subnacional necesitan capacidades a fin de analizar los riesgos sanitarios para los alumnos, los docentes y el personal escolar y detectar a los alumnos en riesgo de abandono escolar. Las partes interesadas subnacionales también deben ser capaces de evaluar la cobertura y la eficacia de las plataformas alternativas para asegurar que se siga impartiendo una educación de calidad.

➤ **ASEGURAR UNA COORDINACIÓN Y UN**

LIDERAZGO ROBUSTOS: La multitud de agentes necesarios para responder a los efectos de las crisis y mitigarlos puede provocar duplicaciones, ineficiencias y confusión si no existen una coordinación y un liderazgo robustos. El liderazgo de los Ministerios de Educación nacionales en la planificación y la gestión de las crisis es importante para la resiliencia educativa. El liderazgo nacional garantiza que las iniciativas humanitarias sean sostenibles, estén armonizadas con las prioridades nacionales y puedan mitigar los efectos de las crisis en los estudiantes y las comunidades educativas.

También se necesitan mecanismos sólidos de coordinación para maximizar las aportaciones de todos los interesados y aprovechar las complementariedades, incluyendo a la sociedad civil, a fin de servir a los más marginados.

➤ **IMPULSAR MECANISMOS DE CONSULTA Y**

COMUNICACIÓN: Los directores, docentes, padres y cuidadores del sector educativo han desempeñado todos una función esencial

en la respuesta a la crisis provocada por la COVID-19 y han asumido responsabilidades adicionales en un territorio desconocido. La participación de esos interesados puede aumentar la resiliencia del sistema educativo. La consulta a todos los agentes educativos, incluidos el profesorado, los estudiantes y los más marginados, y la comunicación con ellos son esenciales para aplicar eficazmente los planes y las respuestas, responder a las necesidades de todos los alumnos e incrementar su resiliencia y la del sistema educativo.

D. REPENSAR LA EDUCACIÓN Y ACELERAR EL CAMBIO POSITIVO EN LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE

Ante los cierres de instituciones educativas en todo el mundo y la interrupción de la formación no académica, se ha innovado considerablemente en las respuestas para apoyar la enseñanza y el aprendizaje. Pero las respuestas han puesto también de manifiesto brechas importantes, empezando por la digital. Las pérdidas en materia de aprendizaje ocasionadas por los cierres prolongados de las escuelas amenazan muchos resultados educativos. Por varias razones, no podemos volver al mundo de antes⁶⁶. A medida que reconstruimos de forma resiliente, debemos velar por que los sistemas educativos sean más flexibles, equitativos e inclusivos.

Los enormes esfuerzos realizados en poco tiempo para responder a los impactos en los sistemas educativos nos recuerdan que los cambios que antes se consideraban difíciles o imposibles de poner en práctica son posibles al fin y al cabo. Debemos aprovechar la

⁶⁶ UNESCO, Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación, "Education in a post COVID-19 world: Nine ideas for action", 2020. Se puede consultar en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373717/PDF/373717eng.pdf.multi>.

oportunidad para buscar nuevas formas de responder a la crisis en materia de aprendizaje y proponer un conjunto de soluciones sostenibles.

> CENTRARSE EN RESPONDER A LAS PÉRDIDAS EN MATERIA DE APRENDIZAJE Y PREVENIR EL ABANDONO ESCOLAR, EN PARTICULAR EN EL CASO DE GRUPOS MARGINADOS:

A la vez que las autoridades educativas consolidan los aspectos positivos, y tienen en cuenta los negativos, las lecciones extraídas de la crisis giran en torno a tres prioridades: i) recuperar las pérdidas en materia de aprendizaje; ii) hacer que vuelvan a las escuelas a los estudiantes en riesgo de abandono; y iii) centrarse en el bienestar social y emocional de los estudiantes, el profesorado y el personal educativo.

> PROPORCIONAR COMPETENCIAS PARA PROGRAMAS DE EMPLEABILIDAD:

Las medidas destinadas a abordar esas prioridades también deben tener plenamente en cuenta la necesidad de proporcionar a los jóvenes y los adultos las competencias demandadas por el mercado laboral. Para ello puede ser necesario volver a pensar la forma en que se determinan esas competencias, tanto para el mercado laboral actual como para el futuro. Una de las muchas cosas que ha puesto de manifiesto la crisis es que se debe apoyar y reforzar a los “trabajadores esenciales que mantienen el sistema en pie”⁶⁷, que proporcionan los servicios sociales más básicos y responden a las necesidades en ese ámbito. Entre ellos se encuentran los trabajadores sanitarios, los cuidadores, los empleados de la industria agroalimentaria y los servicios y, por supuesto, los docentes. Para garantizar que reciben el apoyo que

necesitan será necesario dar prioridad a la educación y la capacitación y acelerar los cambios en esas dos esferas.

> APOYAR A LA PROFESIÓN DOCENTE Y LA PREPARACIÓN DEL PROFESORADO:

Es esencial que las comunidades y los docentes estén mejor preparados y reciban un mejor apoyo a fin de garantizar que el aprendizaje sea equitativo e inclusivo, tanto en las aulas como fuera de ellas. La tecnología por sí sola no puede garantizar resultados de aprendizaje positivos. Más importante que la capacitación de los docentes en materia de TIC es garantizar que cuenten con las aptitudes pedagógicas y de evaluación necesarias adecuadas al nivel de los estudiantes y aplicar los planes de estudio acelerados y las estrategias de aprendizaje diferenciado que probablemente surjan cuando se produzca el retorno a las escuelas.

Las soluciones digitales necesitan contenidos pertinentes, modelos institucionales adecuados, prácticas docentes eficaces y un entorno que fomente el aprendizaje. El desarrollo y la profesionalización de los docentes son esenciales para asegurarse de que tienen una calificación, un sueldo y una preparación suficientes. Los Gobiernos también pueden fortalecer los sistemas de apoyo a docentes, facilitadores y padres/cuidadores en el uso exitoso y seguro de la tecnología para el aprendizaje.

> AMPLIAR LA DEFINICIÓN DEL DERECHO A LA EDUCACIÓN PARA INCLUIR LA CONECTIVIDAD:

Se ha prestado mucha atención al uso de la tecnología para garantizar la continuidad educativa. Las soluciones digitales para mejorar la enseñanza y el aprendizaje que se institucionalicen tras la pandemia

⁶⁷ Naciones Unidas, “Informe de políticas: El mundo del trabajo y la COVID-19”, junio de 2020. Se puede consultar en https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/sq_policy_brief_world_of_work_and_covid_19_spanish.pdf.

deben hacer de la equidad y la inclusión elementos centrales a fin de garantizar que todos los niños se beneficien de ellas.

Los docentes y los estudiantes necesitan tecnologías gratuitas y de código abierto para la enseñanza y el aprendizaje. No se puede proporcionar una educación de calidad con contenidos elaborados fuera del ámbito pedagógico y de las relaciones humanas entre docentes y estudiantes. La educación tampoco puede depender de plataformas digitales controladas por empresas privadas⁶⁸. Los Gobiernos pueden apoyar los recursos educativos abiertos y el acceso digital abierto.

➤ **ELIMINAR OBSTÁCULOS A LA CONECTIVIDAD:**

La crisis ha permitido entender más en profundidad la brecha digital y las disparidades en materia de equidad conexas, que requieren atención urgente⁶⁹. Los gobiernos y los asociados para el desarrollo deben colaborar para eliminar las barreras tecnológicas invirtiendo en infraestructura digital y reduciendo los costos de conectividad. Para colmar la brecha digital se necesitará también una mayor inversión en la alfabetización digital de las poblaciones marginadas.

Al mismo tiempo, una fuerte dependencia de la tecnología no traerá por sí sola un aprendizaje eficaz para todos los niños, especialmente los más marginados. Será necesario velar por que, a medida que los niños tengan un mejor acceso a Internet, un mayor apoyo de los padres y la disponibilidad de material didáctico permitan aprovechar al máximo cualquier solución digital⁷⁰.

No se deben olvidar los enfoques que incorporan un uso moderado o nulo de la tecnología para quienes tengan un acceso limitado a la tecnología. En general, los países deben elaborar planes para garantizar que no se siga dejando atrás a los niños de los hogares más pobres⁷¹.

➤ **REFORZAR LOS DATOS Y EL SEGUIMIENTO DEL APRENDIZAJE:**

Para gestionar la crisis educativa es necesario hacer un seguimiento continuo de los datos relativos a los alumnos, los docentes y las escuelas. Este seguimiento deberá basarse en una combinación de los datos y los sistemas de evaluación existentes y de posibles nuevos enfoques adecuados a este contexto específico. Para impulsar la resiliencia, los datos deben ayudar a hacer un seguimiento del entorno de aprendizaje y contribuir a evaluar la responsabilidad escolar. La calidad y la puntualidad de los datos son esenciales, lo que requiere una estrategia complementaria que minimice la brecha digital y amplíe las competencias de los docentes en relación con las prácticas pedagógicas a distancia. La fortaleza del sistema de seguimiento educativo depende de la robustez de los datos en los que se basa, y se deben adoptar medidas para ayudar a las escuelas a producir datos de calidad, que podrán utilizar las propias escuelas y que permitirán, gracias a su incorporación, un seguimiento continuo del sistema.

➤ **FORTALECER LA ARTICULACIÓN Y LA FLEXIBILIDAD ENTRE NIVELES Y TIPOS DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN:** Un elemento importante para lograr sistemas educativos

68 UNESCO, Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación, "Education in a post COVID-19 world: Nine ideas for action", 2020. Se puede consultar en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373717/PDF/373717eng.pdf.multi>.

69 Banco Mundial, "Pandemia de COVID-19: Impacto en la educación y respuestas en materia de políticas", Washington D. C., 2020.

70 Karen Mundy y Susannah Hares, "Equity-Focused Approaches to Learning Loss during COVID-19", blog del Center for Global Development, 16 de abril de 2020. Se puede consultar en <https://www.cgdev.org/blog/equity-focused-approaches-learning-loss-during-covid-19>.

71 Ibid.

resilientes es su flexibilidad, que se basa en una sólida articulación entre niveles y tipos de educación, pero también la capacidad de movilizar modos alternativos de enseñanza. El método híbrido de enseñanza que ofrece vías flexibles y casi individualizadas de aprendizaje a los alumnos requiere una combinación de pedagogías y enfoques y la movilización de recursos pedagógicos alternativos procedentes de plataformas nacionales e internacionales.

Sin embargo, el reconocimiento de la enseñanza híbrida presenta problemas. A fin de proteger los sistemas integrados, deberían

establecerse vínculos más fuertes entre las estructuras académicas y no académicas, que abarquen el reconocimiento, la validación y la acreditación de las competencias y los conocimientos adquiridos a través de todos los tipos de aprendizaje. Esos vínculos reforzados permitirán que los sistemas educativos sean más equitativos e inclusivos, más eficaces en el cumplimiento de su misión y más eficientes en sus operaciones y en el uso de los recursos y estén mejor equipados para responder a las necesidades de las comunidades y de la sociedad en general.

IV. Conclusión

El impacto de la crisis provocada por la COVID-19 en la educación no tiene precedentes. Ha retrasado el logro de los objetivos internacionales en materia de educación y ha afectado de manera desproporcionada a los más pobres y vulnerables. Sin embargo, la comunidad educativa se ha mostrado resiliente y ha sentado las bases para la recuperación.

Sigue existiendo el riesgo de una caída en espiral en un bucle de retroalimentación negativa de exclusión y pérdidas en materia de aprendizaje. Sin embargo, toda espiral negativa de agravación de las circunstancias socioeconómicas da a entender que existe una imagen opuesta, la de una espiral positiva que puede conducirnos al futuro educativo que queremos, un futuro de

cambio inclusivo en la enseñanza, de aprovechamiento del potencial de las personas y de realización colectiva, en todos los ámbitos de la vida, mediante la inversión en educación.

Existen un impulso ilimitado y recursos sin explotar con los que podemos contar para el restablecimiento no solo de los servicios educativos básicos, sino de sus aspiraciones fundamentales. Es responsabilidad de los Gobiernos y de la comunidad internacional mantenerse fieles a los principios y llevar a cabo reformas, no solo para devolver a los niños y los jóvenes el futuro prometido, sino para que todos los agentes educativos encuentren su función a fin de hacerlo realidad.